

# MAS QUE CREER

*Por Cesar J. Villafaña*

JUAN 3:14-15 (DHH)

*<sup>14</sup> Y así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así también el Hijo del hombre tiene que ser levantado, <sup>15</sup> para que todo el que cree en él tenga vida eterna.*

Estando ya en la época de Cuaresma, todo el mundo hace sacrificios para recordar la pasión de Jesús por cada uno de nosotros. Muchos aprovechan la temporada para comer pescado, mariscos y se alejan de la carne de res y de puerco. El palacio de los jugos sufre porque nadie va a comprar chicharon los viernes, etc.

Buscamos el poder justificar el perdón de nuestro pecado sacrificando algo durante una temporada de 40 días; pero los fines de semana y el resto del año, pachanga!

En los pasados mensajes hablamos sobre la liberación de tu vida, el romper las ataduras que te impiden venir a Dios y sobre todo, el énfasis ha sido y será el de creer.

Dios todo lo hace legal para que no haya ninguna duda en el que cree y va a ser juzgado. Constantemente en las cortes de este país se juzgan personas que, en muchos casos, (y creo que son el mínimo) son inocentes o víctimas de las circunstancias. Pero Dios sabiendo lo que nosotros pensamos y como actuamos hace un pacto, un contrato para que usted y yo no nos perdamos en la eternidad y para que tengamos vida en abundancia.

La ley tiene sus ventajas. La ley dicta pautas para que nos comportemos con orden y seriedad. Cuando usted no se detiene ante una luz roja, lo primero que piensa es en el policía y cuanto le costara el ticket. Ley y castigo. Otros piensan en Alex Hanna: “Luz roja no pagues ese ticket!”

En la vida espiritual, la ley que ya se cumplió en Cristo, ordena que todo el que es hallado culpable de violar la ley debe recibir por castigo la muerte eterna.

Dios en cambio nos pide que creamos. Y esto se extiende a todo el mundo.

**Creer.** Usted cree en su médico, y cuando no le encuentra solución a su problema usted dice que ese médico no sabe nada. Usted cree en su abogado, que lo va a defender pero cuando pierde el caso, le dice, “Hice lo mejor que pude.” Usted cree los políticos. Ellos le prometen aumento de salario, mejores condiciones de vida, seguro médico gratis, menos impuestos, bajar los precios de la gasolina, etc. Entonces cuando salen electos, se olvidan de sus promesas.

En cambio Dios nos pide que creamos. Nos pide que creamos en El. Creer en Jesús. Creer en lo que El ha hecho por nosotros. Creer que todo lo que tenemos es porque Dios nos los ha dado. Creer que todos mis pecados son perdonados por su misericordia. Creer en su amor y que todos mis pecados fueron perdonados en la cruz del calvario.

Cuando el pueblo de Dios estaba murmurando; que es una palabra fina para definir chisme, los Israelitas estaban quejándose de Dios, y El les envió una prueba. Les envió serpientes para que los picaran porque estaban quejándose de Dios y de Moisés. Muchos murieron a causa de estas mordeduras de serpientes venenosas, y entonces el pueblo corrió a Moisés y se arrepintió pidiendo ayuda. Dios le habló a Moisés y le dijo que hiciera una serpiente de bronce para que todo aquel que después de picado mirara la serpiente de bronce, se sanara. Esto era un acto de creer. La serpiente de bronce no sanaba, el que sana es Dios.

Pero volvamos al versículo 15. Quien es digno de la salvación? La palabra de Dios *no* dice que aquel que obedece a Dios perfectamente. *Tampoco* dice para aquellos que nunca han caído. Igualmente, la palabra de Dios *no* dice que para tener vida eterna tienes que cumplir los mandamientos perfectamente. El verso 15 dice que todo aquel que cree en El tendrá salvación y vida eterna! Así que, cuando usted cree, usted está dando validez a la crucifixión y exaltación de nuestro Salvador para siempre!

Cuando usted cree correctamente, usted comienza a dar frutos del Espíritu. Filipenses 1:9-11 dice: *“Pido en mi oración que su amor siga creciendo más y más todavía, y que Dios les dé sabiduría y entendimiento, 10 para que sepan escoger siempre lo mejor. Así podrán vivir una vida limpia, y avanzar sin tropiezos hasta el día en que Cristo vuelva; 11 pues ustedes presentarán una abundante cosecha de buenas acciones gracias a Jesucristo, para honra y gloria de Dios.”*

Cuando creemos correctamente en Dios, su amor crece en nosotros y nos da sabiduría. Podemos entender el propósito de Dios en nuestras vidas y damos frutos; como dice Pablo, una abundante cosecha de buenas acciones gracias a Jesucristo!

Si tú crees que en tu vida no hay propósito, que no hay frutos, que no hay sentido, comienza a creer en el Salvador que se dio por ti y por mí para que no nos perdamos eternamente.

Pensando en Dios correctamente, creyendo en sus bendiciones, vamos a vivir una vida limpia, abundante, agradable delante de El. Eso es creer en nuestro Cristo.

1ra de Pedro 1:5-9 nos dice: *“<sup>5</sup> Por esto mismo, poned toda diligencia en añadir a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; <sup>6</sup> al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; <sup>7</sup> a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.<sup>8</sup> Si tenéis estas cosas y abundan en vosotros, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro señor Jesucristo. <sup>9</sup> Pero el que no tiene estas cosas es muy corto de vista; está ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.”*

Nuestra fe, el creer, nos lleva a tener cualidades espirituales que al final de la ecuación nos dan más conocimiento del amor de Dios. Los que padecen de miopía espiritual se están perdiendo la felicidad de disfrutar del perdón de pecados para siempre. En este día cree! Creer! Cree! Y tendrás vida eterna. Cree!